







Cuentos de "La Provincia"

DEDICATORIAS

POR EDMUNDO SEE

Al regresar de casa de su editor, donde había estado haciendo los sueltos para la prensa sobre su nueva novela "Puntos de vista", Roberto Chandelier entra en la habitación de su mujer. La encuentra tendida en el diván con el rostro desmejorado y los ojos inundados de lágrimas.
—¿Qué te pasa?—le pregunta asustado. ¿Estás enferma? ¿Te duele algo?
—Déjame—exclama ella con un gesto de horror— Vete. Márchate. Eres un miserable.
—Pero, ¿te has vuelto loca?
—Sí. Loca desde que lo he descubierto todo.
—Pero, ¿qué descubriste?
—Esta abominación. Esta traición tuya y de una mujer que no he descubierto todavía, pero que llegaré a descubrir gracias a esto...—replica, y con rostro patético le tiende un libro que tenía al lado sobre una mesita.
Roberto Chandelier reconoce, con gran sorpresa, un ejemplar de su última novela "El Amor Prohibido", que apareció el otoño anterior.
—Abrelo—dice ella—y mira ahí en la primera página la dedicatoria. Mejor dicho, lo que queda de ella. Porque han tenido muy buen cuidado de raspar las letras. Pero, no lo suficiente para que no se puedan leer algunas. Esas que dicen: "A mi que... F... muy amada su...". Y la primera letra de tu nombre: R. Eres tú el Roberto de esta persona tan amada, cuyo nombre comienza por una F. En fin; nada me importa que la ames, ni aún que seas su... "idiota".
—¿Pero perdiste el juicio?...
—Ah! No—dice, levantándose violentamente del diván—. Tu no puedes nada ante esta prueba concluyente, innegable.
—Nada de innegable.
—Sí. Y que me la ha facilitado la providencia llevándome por casualidad a un puesto de libros viejos donde estaba este tomo en venta al precio de cincuenta centavos. Lo compré al regresar de lo de la señora Sirvén, que por cierto no estaba en casa. No está nunca. Y yo me pregunté: ¿Dónde pasa las tardes tu amigueta?

—Seguro. Y para peor, soy yo quien tuvo la culpa de estas relaciones desde que estuvimos veraneando en Houlgate este año. Allí fué donde esa mujer te conquistó, mostrando gran admiración por tus novelas y jugando a la intelectual... Aunque supongo que ávida de buscar otros placeres que los de la inteligencia.
—¿Naturalmente! Tienes una gran imaginación.
—¿Crees que no estoy en lo cierto? Tenlo la prueba.
—La prueba. ¿Qué prueba?
—Sí, señor. La prueba. Porque yo misma me pregunto...
—¿Qué es lo que te preguntas?—interrumpe Roberto, no sin cierta inquietud.
—Yo me pregunto si esta "muy amada" a quien has dirigido tan reveladora dedicatoria y cuyo nombre comienza por una F... ¿Cómo no! Perfectamente claro: "Fany". Ella se llama Fany, Fany Sirvén... Es ella... No cabe duda. ¡Ella!
—No digas tonterías.
—He puesto el dedo en la llaga sin pensarlo. Tú enrojeces; te turbas. Eso me lo confirma. Sobre todo—añade con resolución—, me es muy fácil obtener la seguridad absoluta.
Se dirige al teléfono y descuelga el receptor.
—¿Qué vas a hacer—exclama Chandelier, perdiendo su sangre fría—. Creo que no vas a intentar...
—¿Ponerme en comunicación con ella? ¿Cómo no! Es el único medio de saber a qué atenerme. Le voy a pedir que me preste, bajo cualquier pretexto, el ejemplar de tu novela, con tu sentida dedicatoria, que debe guardar como oro en paño en su biblioteca. Si me la remite es que me he equivocado, sugestionada por una falsa pista. Pero me asombraría que me lo enviase, puesto que lo ha vendido... sin duda, en unión de otros muchos libros inútiles, lo cual no es nada envaneedor para un novelista. "Allo"—grita en el teléfono—. Señorita: deme con el...
—No! ¡No hagas eso!—interrumpe Roberto quitándole violentamente el auricular de la mano—. Es un absurdo. Te lo juro. Es inútil...

—Ah! ¿Confíasas?
—Sí. Confieso. Pero no lo que tú crees. Se trata de un simple flirt, sin ninguna consecuencia.
—Basta! Vete con ella. No quiero verte más. Nos separaremos. Nos divorcemos. Yo me quedaré aquí sola con mi hijo. Mi querido Julito.
—Justamente, Julito—dice Chandelier, aprovechando la ocasión para intentar conmovérsela—. Si él nos viese en este triste momento de romper nuestro lazo matrimonial por simples tonterías sin importancia... Precisamente, esta es la hora en que regresa del colegio...
Como para confirmar estas palabras, se abre la puerta dando paso a un muchacho como de quince años. Al ver a su madre llorando, corre hacia ella.
—¿Por qué lloras, mamá?—le pregunta con ansiedad—. ¿Qué es lo que te han hecho?
—Ah! Pregúntaselo a tu padre—balbuceó ella.
—Vamos, vamos—interviene Roberto. No va a mezclar a nuestro hijo en estas dimensiones conyugales.
—¿Por qué no—protesta ella—. Ya tiene edad para comprenderlas.
—Pero mamá!
—Toma, hijo mío—dice, apoderándose del volumen causa del conflicto y mostrándoselo a su hijo—. Eso es lo que se encontró en una librería de viejo. La última novela de tu padre... ¡Y con qué dedicatoria!...
—¿Y es por esto por lo que disputan ustedes?—interrumpe Julio, saltándose las lágrimas—. Discúlpennme los dos.
—¿Perdonarte a ti querido? ¿Por qué?—pregunta la madre, sorprendida.
—Sí, mamá. Por haber tomado ese libro y haberlo vendido con otros para sacar plata con que ir al cine. Porque ya no me quedaba un céntimo de lo que me dieron ustedes para mis gastos de la semana...
—Pero, ¿cómo!
—Ya sé que no debí hacerlo, mamá. Soñé todo tu ejemplar, el primero de la edición en que papá te puso tan linda dedicatoria: "A mi querida Fifi, muy amada, su "Roberto". Yo raspé las le-

tras para que no se leyesen. Pero, con la prisa, no las raspé bien.
—Pero... ¿De modo que era mi ejemplo? ¿El mío!
—Sí; yo lo saqué de tu biblioteca, donde encontré el sitio vacío. ¡Perdóname!
—Sí—contestó la madre con el corazón aligerado de un gran peso—. Te perdono. Vete a tu habitación a hacer tus deberes. Déjame sola con tu padre...
—Ya ves—dijo instantes después Roberto—. Ya ves a qué injustas locuras conducen los celos.
—¿Locuras?—contesta ella sonriente. ¿Locuras? Eso no impide que recién me hayas confesado que entre ella y tú habías abido algo... Un "flirt".
—Lo confieso—contesta Roberto severamente—. Pero confiesa que merecías esta lección...
Y, para mejor convercerla, la tomó en sus brazos diciéndole:
—Tú sabes que a nadie he querido ni podré querer en el mundo más que a ti... Después de esto se acabaron las explicaciones y de la manera más tierna.
Roberto Chandelier sale de su casa con un pretexto fútil y se precipita en un auto, que le conduce a toda velocidad a casa de la señora Sirvén, ávido de contarle lo ocurrido y el terrible peligro de que acabaran de escapar los dos. Y, al mismo tiempo, para prevenirle que destruyese la primera página del ejemplar de su novela que tenía esta dedicatoria: "A mi querida Fifi muy amada, su "Rulito", para sustituirle con otra dedicatoria menos comprometedora.

EL MEJOR PURGANTE AGUAS DE CARABANA Antiherpéticas Depurativas Antibiliosas
JABÓN DE SALES DE CARABANA Medicinal y de tocador.-El mejor para las afecciones de la piel
Pedidos: Hijos de R. J. Chávarri, Antonio Maura, 12. Madrid. De venta en Farmacias y Droguerías
Pastilla pequeña, 0,80 Ctsms. Pastilla grande, 1,25 Ptas.

ANTES DE ENCARGAR SUS IMPRESOS
CONSULTE A
IMPRENTA VIUDA DE J. MUÑOZ
DESPACHO: Papelería Inglesa
TALLERES: Alameda Sundheim
Teléfonos 1431-1132
HUELVA

PAPELES PINTADOS PARA DECORAR HABITACIONES
Variado surtido de dibujos para entrega en el acto.
CASA GONZALEZ Joaquín Costa, 12

FLORENTINO DE AZQUETA
Aceites minerales y grasas.—Empaquetaduras.—Gomas
Correas de cuero y pelo de camello
Herramientas - Cables - Palas - "Basconia"
EFECTOS NAVALES
Consignaciones y exportaciones de productos regionales
SUCURSALES Y DEPOSITOS: Sagasta, 18-Apartado 62
Melilla-Ceuta-Larache-Tetuán-Villa Sanjurjo HUELVA

ELIXIR ESTOMACAL SAIZ DE CARLOS
REUMATOL SAIZ de CARLOS - Para combatir el reumatismo, gota, artritis, obesidad, arterio-esclerosis, etc.
Disuelve y elimina el ácido úrico, activa la nutrición, quita el dolor, oxida las grasas, aumenta la orina, que, si es turbia, se vuelve clara y transparente.

MORRISON Y HASELDEN HUELVA
La experiencia demuestra que los Chocolates y Dulces MATIAS LOPEZ SON LOS MEJORES DEL MUNDO
Dirección telegráfica MORRISON Teléfono 1315
ALMACENES DE METALES Y MATERIALES PARA MINAS Y PARA CONSTRUCCION
GAS, CHAPAS, LINGOTS DE FUNDICION, ACERO PARA BARRAS, TUBOS, ACCESORIOS, TORNILLOS, REMACHES, ENVASES DE ALUMINIO PARA CONSERVAS
WAGONETAS, CARRILES, CABLES, ALGODON, SACOS, ACN...
INSTALACIONES Y...
Cemento REZOLA Plomo "LA CRUZ"
Carbones y Cok Duro-Felguera
AGENTES DE ANANA CONSIGNATARIOS DE BUQUIS